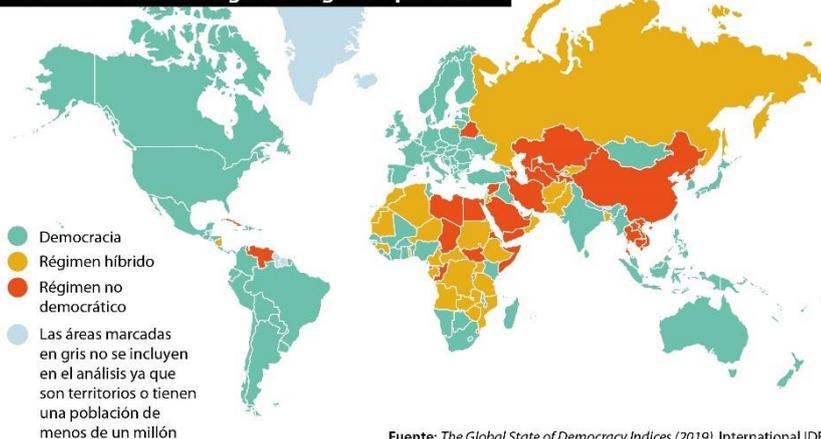


Guinea Ecuatorial: ¿La dictadura que conviene?

Introducción

Aunque para muchos les parezca sorprendente, solo la mitad de la población mundial vive en democracia y solamente el 8,4% de ella reside en una democracia plena. Según el informe de The Economist del 2020, lamentablemente 57 países son estados autoritarios y la dictadura es su actual forma de gobierno. Muchos de ellos, nunca conocieron lo que es la democracia, la libertad de expresión, la estabilidad política y el respeto por los derechos humanos. Su historia siempre

Países del mundo según el régimen político



Fuente: *The Global State of Democracy Indices (2019)*, International IDEA

estuvo marcada o por el colonialismo o por el autoritarismo. Y Guinea Ecuatorial, es uno de ellos. Un dato a color, y por lo que se destaca es, tristemente, porque posee el dictador con más años en el poder, del mundo. Teodoro Obiang lleva 42 años como presidente de los ecuatoguineanos. En el presente informe se detalla el camino de Guinea Ecuatorial a convertirse y mantenerse como una dictadura durante medio siglo. ¿Realmente es una dictadura olvidada?

Los orígenes de Guinea Ecuatorial

El territorio de Guinea Ecuatorial está integrado por las islas de Bioko, Annobón, Corisco y las Elobey y por la región continental que limita con Camerún y Gabón. Siendo uno de los países más chicos del continente africano y con salida al Océano Atlántico. Los primeros en arribar a lo que actualmente es el territorio de Guinea Ecuatorial, fueron los portugueses en el año de 1471. Desde allí en adelante su historia estuvo marcada por el comercio triangular, el tráfico de esclavos y la lucha por las potencias europeas por fortalecer sus imperios. Portugal, cedió la soberanía de las islas en 1777 y 1778 con los pactos de San Ildefonso y El Pardo pasando a manos de España junto con derechos de trata esclavista y libre comercio. A partir de allí, Guinea Ecuatorial pasó a formar parte del Virreinato del Río de la Plata con capital en Buenos Aires, hasta el desmembramiento definitivo de éste último con la Revolución de Mayo en 1810. Luego de esta fecha, siguió formando parte de los territorios españoles, hasta que en el tratado hispano-francés de 1990, la extensión de Guinea Ecuatorial quedó fijada definitivamente.

El interés español por este territorio se potenció luego de la pérdida del protectorado de Marruecos. Guinea Ecuatorial pasó a ser el foco de la trata de esclavos y de la explotación de café, cacao y madera.

El fin del colonialismo

Tras las dos guerras mundiales y con una comunidad internacional finalmente opuesta al colonialismo, la dictadura española de Francisco Franco comenzó a recibir presiones de la Organización de las Naciones Unidas para que pusiera en marcha la independencia de distintas colonias, entre ellas, Guinea Ecuatorial. Así fue como los ecuatoguineanos



comenzaban a aumentar sus esperanzas de libertad, democracia y soberanía. Sueños que quedaron sepultados apenas alcanzaron la tan deseada independencia.

De manera sucesiva, España convirtió a Guinea Ecuatorial primero en dos provincias (Río Muni Y Fernando Poo) en julio de 1959, luego, las convirtió en un territorio autónomo, tras el referéndum de 1963 hasta finalmente otorgarle la independencia de Guinea Ecuatorial, proclamada el 12 de octubre de 1968.

La primera dictadura

El primer presidente electo del país fue Francisco Macías con el apoyo de varios movimientos independentistas, tras unas elecciones en donde ninguno de los cuatro candidatos obtuvo la mayoría absoluta.



Sin embargo, la idea de Macías en cuanto al sistema político que regiría en Guinea Ecuatorial, estaba lejos de ser una democracia. Unos meses después, el líder de la oposición Bonifacio Ondó Edu, que ya estaba bajo arresto domiciliario, fue asesinado aumentando así la inestabilidad del país. Tan solo unos meses después, Macías anunció que había aplastado un intento de golpe de estado (a día de hoy las versiones son difusas, mientras muchos aseguran que el intento de golpe verdaderamente existió, otros dicen lo contrario, alegando que fue una excusa de Macías para reforzar su posición de poder). Macías aprovechó la situación para acabar con la oposición y establecer una dictadura con puño de hierro, que sometió al país a unos de los regimenes más destructivos de África.

Macías buscó el apoyo de la Unión Soviética, Cuba y Corea del Norte, mientras aludía un fuerte antiespañolismo por conveniencia. Sin embargo, mantuvo varias organizaciones franquistas. Macías se había criado bajo la dictadura de Franco, por lo que tenía una cultura autocrática y antidemocrática sumamente asentada. Su poder se basó en la intimidación de la población, con fuertes actos de

esparcimiento para mantenerla aterrorizada, como las ejecuciones o las golpizas públicas. En los primeros años del régimen fueron asesinadas más de 50.000 personas. El régimen de Macías se caracterizó por el abandono de todas las funciones gubernamentales a excepción de la seguridad interna. Debido a la corrupción, el robo y la negligencia, la infraestructura (eléctrica, de salud, suministro de agua, carreteras y transportes) del país cayó en la ruina. La religión católica fue reprimida y el sistema educativo cerrado. La economía se hundió y los ciudadanos más calificados y los extranjeros abandonaron el país.

El fin de la dictadura de Macías y el inicio de la dictadura de Obiang

En agosto de 1979, finalmente Macías fue derrocado en un golpe de estado perpetrado por su propio sobrino (y apoyado por España y por gran parte de la comunidad internacional), Teodoro Obiang quien había sido funcionario de su propio régimen pasando por los puestos de Jefe de Policía, responsable de todo el sistema carcelario ecuatoguineano y Teniente Coronel del Ejército; conociendo y manejando todos los resortes represivos del Estado. Macías fue juzgado y Obiang ordenó su ejecución mientras se conformaba al mismo tiempo un Consejo Supremo Militar presidido por el propio Obiang. La principal preocupación de Obiang y el nuevo régimen eran las arcas del Estado que estaban vacías y la cantidad de población del país que en ese momento era apenas un tercio de la que había en el momento de la independencia.



42 años en el poder

Obiang tenía que cumplir solamente un periodo presidencial de 7 años, pero gracias a diversas tácticas como ser él mismo el único candidato a la presidencia, la modificación sucesiva de la constitución, el encarcelamiento, exilio o asesinato de los candidatos de la oposición, la prohibición de la mayoría de los partidos políticos, la abstención de voto de la población que alcanzó porcentajes de hasta un 80%, entre otras lograron que Obiang sea el dictador más longevo de la actualidad, permaneciendo 42 años en el poder.

Sin embargo, las tácticas mencionadas anteriormente no fueron las únicas que lograron que el régimen de Obiang controle Guinea Ecuatorial. Si un dictador se mantiene en el poder durante tanto tiempo, hay dos opciones para que esto suceda: o que lamentablemente tu estado no sea importante para el Sistema Internacional como pasó con las dictaduras en países como Chad, Eritrea o Camerún o importarle mucho a determinada gente y Teodoro Obiang es de estos últimos.

Pese a su pequeño tamaño, Guinea Ecuatorial posee enormes reservas de crudo explotadas principalmente por multinacionales estadounidenses a razón de 300.000 barriles de crudo al día. Los beneficios de otorgar dichas concesiones a las empresas norteamericanas hacen que las arcas suizas de la familia Obiang crezcan

incansablemente y que, por ende, a los Estados Unidos le convenga que Obiang continúe en el poder.

Al mismo tiempo, exporta aceites crudos de petróleo o de mineral bituminoso, gas de petróleo, alcoholes acíclicos, Madera en bruto y hojas para chapado. Sus exportaciones se encuentran diversificadas y sus principales compradores son: Estados Unidos, China, España, Portugal, India, Corea del Sur, Brasil, Francia, Países Bajos, Canadá y Taiwán.

Si bien tiene una estrecha relación económica y comercial con Occidente, también tiene una fuerte relación ideológica con Rusia, China, Venezuela y Cuba. Por lo tanto, su permanencia durante más de cuatro décadas como dictador de Guinea Ecuatorial tiene más de una explicación.

Cabe destacar que en 2018, Guinea Ecuatorial celebró sus 50 años de independencia. El gobierno realizó un acto multitudinario al que asistieron varios jefes de estado de distintos países del continente africano e incluso el gobierno de España, felicitó a Guinea Ecuatorial por su aniversario de independencia, aunque lo instó a que detenga la represión política contra sus opositores.

El endurecimiento del régimen

En 1991, fue exigida una muestra de democratización hacia el régimen de Obiang por parte de España, Francia y otros países del sistema internacional a cambio de continuar con la ayuda económica. En aquel momento, la situación económica del país era penosa y Obiang accedió a realizar una reforma constitucional en donde se estableció un sistema de representación parlamentaria para los partidos políticos que fueran legalizados. Sin embargo, esta acción fue solo direccionada a capturar y encarcelar a los opositores políticos que regresaban al país motivados por esta última reforma.

Lamentablemente, desde la década del 90 en adelante el régimen se endureció y su crudeza fue absoluta. Con la llegada de la multinacional Exxon Mobil al país, y el inicio de la extracción de petróleo en el territorio ecuatoguineano, los ingresos al país tuvieron un aumento considerable. Esto ocasionó que el país haya experimentado tasas de crecimiento del 33%.



Sin embargo, lo que sucede en la mayoría de las sociedades africanas es que la extracción de petróleo no suele enriquecer a la población local, que a menudo contempla como el dinero desfila frente a sus ojos sin siquiera llegar a disfrutar de mejoras en su nivel de vida o en sanidad y educación. El dinero dejado por la explotación de los hidrocarburos en la nación ecuatoguineana va directo a los bolsillos del régimen, y a día de hoy el 90% de la población sobrevive con 2 dólares al día.

Lamentablemente, dicho crecimiento económico solo ha servido para otorgarle cierta "legitimidad internacional" al régimen con visitas de representantes de los Estados

Unidos, España, entre otros. Y al mismo tiempo, para afianzar su poder y represión sobre la sociedad.

El gobierno de Obiang es considerado uno de los más represores del mundo, según Amnistía Internacional y Human Rights Watch. Se han denunciado desapariciones forzadas de activistas y civiles además de torturas, falta de libertad de prensa, la falta de garantías judiciales reales, la manipulación del proceso electoral, el desigual reparto de la pobreza, asesinatos, violaciones y ataques contra la infancia. No se ha hecho distinciones ni siquiera por edad, siendo detenidos y golpeados decenas de niños y niñas, tan solo en las protestas durante la Copa Africana de Naciones en Malabo en el año 2015. Al mismo tiempo las ejecuciones son moneda corriente y comenzaron solo un mes después de asumido el régimen en el poder y continúan hasta la actualidad. Amnistía Internacional, expuso lo abusos de la dictadura en "Guinea Ecuatorial: 40 años de represión y de Imperio del miedo" (2019), en donde detalló las torturas a las que han sido sometidos opositores, colgados por pies y manos en las comisarías o víctimas de palizas por no colaborar con el sistema.

Petróleo y corrupción

Tras un lento comienzo, Guinea Ecuatorial se ha convertido en las últimas décadas en



un importante productor de petróleo en el Golfo de Guinea, una de las regiones de hidrocarburos más prometedoras del mundo. Sin embargo, el dinero que recibe el país termina en las manos de unos pocos y envuelto en casos de corrupción.

En febrero de 2020, un tribunal de apelación de París condenó a Teodorín Obiang, hijo del dictador y vicepresidente de Guinea Ecuatorial, a tres años de cárcel exentos de cumplimiento y a una multa de 30 millones de euros, tras ser acusado de blanqueo de dinero y corrupción por el robo de 110 millones de euros de las arcas de Guinea Ecuatorial.

Al mismo tiempo, está acusado junto a su padre de malversación, desvío de fondos públicos y abuso de confianza. Ambos han intentado sacar y blanquear las enormes ganancias de sus actividades en terceros países. El año pasado la policía brasileña sorprendió a Teodorín cuando trataba de introducir en el país 16 millones de dólares en billetes y joyas, incluido un reloj valorado en 3,5 millones de euros. Frank Rubby, ex embajador norteamericano en Guinea Ecuatorial, lo definió como "el gobernante más asesino y ladrón del mundo".

La oposición

La oposición, conformada por unos pocos partidos políticos, es considerada ineficiente ya que no tienen capacidad de movilización. Durante todas estas décadas, la única acción concreta que realizó fue la emisión de comunicados. La sociedad se lamenta ya que sostiene que esa acción no puede resolver nada. Sin embargo, los políticos opositores están en la mira del gobierno, la mayoría tiene que exiliarse, para no ser apresados.

“Durante décadas, la represión de la disidencia ejercida por el presidente Nguema ha tenido un efecto devastador y escalofriante en los defensores y defensoras de los derechos humanos, los periodistas y los activistas políticos. Estas personas han sufrido ataques persistentes exclusivamente por ejercer su derecho a la libertad de expresión, de reunión pacífica y de asociación” Sostuvo Marta Colomber

Situación actual

Hace una década atrás, Teodoro Obiang alardeaba de tener el mejor PBI de África, aunque ningún jefe de estado africano le haya creído. Hoy en día, la mentira es tangible. Con la pandemia, los propios ministros del régimen van a atenderse a hospitales de Camerún. El servicio sanitario se encuentra en deplorables condiciones. Y sus carencias se hicieron especialmente visibles cuando el pasado 7 de marzo explotó un polvorín militar en Bata que le arrebató la vida a centenares de personas, dejando unos 600 heridos.

Conclusiones

Al parecer la cadena de infortunios, aunque tenga nombre y apellidos, seguirá creciendo a menos que las condiciones sanitarias, políticas, económicas y sociales de Guinea Ecuatorial, cambien. Algo que a largo plazo no parece ser posible.

Con un régimen como el de Obiang, que controla al 100% las fuerzas armadas del país, sumado a una oposición dispersa y escasa y una sociedad aterrorizada, sin esperanzas ni herramientas para movilizarse y vencer al régimen, el fin del mismo es muy lejano. La mayoría de la sociedad afirma que dicho gobierno va a terminar recién con la muerte del dictador, y la represión pasará a manos del actual vicepresidente en un círculo vicioso sin fin, en donde el gobierno de Guinea Ecuatorial continuará en las manos de la misma familia. Al menos, en un futuro a corto plazo.

Guinea Ecuatorial no es una dictadura olvidada, es una dictadura que, por ahora, conviene y sabe ser funcional a los intereses de los Estados que marcan la agenda del sistema internacional. Y mientras convenga, lamentablemente, no se hará nada por ponerle fin.

Lic. **Constanza Montaña**
Asuntos Internaciones IEERI